

JONÁS 3:1-10

LECCIÓN: NÍNIVE SE ARREPIENTE —

INTRODUCCIÓN:

Al final del **capítulo 2:8-10** Jonás reflexiona sobre aquellos que observan y mantienen vanidades mentirosas; ídolos vanos, porque se sabe que abandonan su propia misericordia (Jehová). Jonás se da cuenta de que había sustituido su propia voluntad y deseos por encima de la voluntad de Jehová. Ahora reconoce el amor de Dios y ahora quiere sacrificarse a Dios con la voz de acción de gracias y pagar su voto a Dios porque la salvación es del Señor. Entonces el Señor le habló al pez, y éste vomitó a Jonás en la tierra seca.

LESSON: I. JONÁS: TIEMPO LIMITADO JONÁS 3:1-4

3:1 Y la palabra del Señor vino a Jonás por segunda vez, diciendo: — En el capítulo 1 el Verbo del Señor había llegado a Jonás, pero él había desobedecido a la palabra de Dios. Entonces, el Señor tiene que venir a Jonás por segunda vez acerca de la misma cosa. Así como Dios les da a los pecadores una oportunidad tras otra, también les da a los santos una oportunidad tras otra. El libro de Jonás nos enseña que los mandamientos de Dios no cambian porque tratemos de huir de Él. Y la Palabra de Dios llega a Jonás por segunda vez para predicar el arrepentimiento a los ninivitas. Vuelve a dar la misma orden porque no se había hecho. Esta vez hay algo diferente en el profeta. Jonás había aprendido que no podía huir de la presencia de Dios. Había aprendido que había consecuencias cuando estando en un barco, Dios no le decía que subiera. Puso en peligro su vida y la de muchos otros al estar fuera de posición, como Adán. Jonás había aprendido la disciplina de Dios, y ahora aprende que la obediencia es el secreto de la comunión íntima con el Señor. No le sobraba más tiempo.

3:2 Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y predica en ella la predicación que yo te mando. Esta vez Jonás se levanta y va a Nínive. Obedece el mandato de proclamar el mensaje de Dios. El pueblo de Nínive es conocido como los ninivitas, y Nínive fue la capital del antiguo Imperio Asirio. Estos eran un pueblo pagano e incrédulo conocido como la ciudad de sangre (**Nahúm 3:1**) que se aprovechaban unos a otros y a otras naciones. Los asirios hicieron alarde de su poder, codicia y violencia ante Dios y el mundo a través de numerosos actos. Si sabían de Dios, no le obedecían; no hay Escrituras que leer; Ningún ministerio previo de revelación divina hasta donde sabemos. Por lo tanto, esta es la oportunidad de Jonás de predicar como Dios le había ordenado que lo hiciera.

3:3 Jonás se levantó y se fue a Nínive, conforme a la palabra de Jehová. Nínive era una ciudad muy grande que se encontraba a tres días de camino. ¿Cuántas veces el Señor tiene que decirnos algo para llamar nuestra atención? Bueno, los desafíos por los que Jonás había pasado, lo hicieron

<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>



pensar largo y tendido acerca de la bondad de Dios. Mientras oraba en el vientre del pez, creyó el cambio, y cuando el cambio comienza en una persona, entonces pueden influir en una comunidad. Jonás no duda en absoluto. Jonás se levanta y va a Nínive al instante con la actitud correcta con la Palabra del Señor que le fue hablada. Jonás tenía poco tiempo para llegar a la gran ciudad de Nínive, que estaba a tres días de viaje. ¡No puedes correr cuando Dios tiene el control!

3:4 Jonás comenzó a entrar en la ciudad a un día de camino, y gritó, diciendo: –Todavía cuarenta días y Nínive será destruida. ¿Qué vemos en este texto?

OBSERVACIÓN 1: EL VIAJE DE JONÁS FUE RÁPIDO

- a. Sabiendo que tenía un tiempo limitado, ¡Jonás solo le tomó un día en lugar de los 3 días para entrar a esa gran ciudad! ¡Con la ayuda de Dios, todas las cosas son posibles si solo lo intentamos! Podemos hacer lo que queramos hacer, cuando queramos hacerlo. El orgullo nos alejará de las bendiciones de Dios. El clamor profético de siete palabras de Jonás fue corto pero directo: "En cuarenta días Nínive será destruida." La misión era para un pueblo que a Jonás no le gustaba y que no le importaba, pero Dios se preocupaba por ellos.

OBSERVACIÓN 2: EL MENSAJE DE JONÁS FUE BREVE, PERO CLARO

- b. Jonás no predicó: "Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida". Predicó con "ardiente ira" hacia ellos, y con la certeza del juicio de Dios: "Todavía cuarenta días, y Nínive será destruida."
- 40 días de lluvia para el arca de Noé fue un tiempo de lavar la contaminación moral de generaciones.
 - 40 años vagando por el desierto donde Israel estaba siendo entrenado para vivir según las promesas y la guía de Dios.
 - Los 40 días que Elías estuvo huyendo de Jezabel lo prepararon para la tranquilidad de Dios;
 - Las apariciones de Jesús en 40 días de tentación y 40 días de resurrección confirmaron tanto al Mensajero como Su Mensaje.

Dios puede enviarnos a personas que no nos agradan o que no nos importan para declarar un mensaje, pero solo Dios conoce la razón y los mandamientos que da. Solo Dios sabe por qué evitamos a algunos y acudimos en masa a otros. Solo Dios conoce el propósito en ese momento particular en nuestras vidas y en sus vidas. Influir en los demás significa poner nuestras vidas en orden con Dios primero antes de que podamos influir en el pensamiento de otra persona.

II. NÍNIVE: CREENCIA JONÁS 3:5-9

3:5 Entonces los habitantes de Nínive creyeron a Dios, proclamaron un ayuno y se vistieron de cilicio, desde el más grande hasta el más pequeño. Escucharon la predicación de un hombre que declaraba la ley y el juicio de Dios contra los pecadores; y respondieron con fe a la Palabra proclamada arrepintiéndose.

1. EL EJEMPLO DE ARREPENTIMIENTO DE NÍNIVE ES UN DESCRÉDITO DE ISRAEL E INCLUSO DE JONÁS– . No es que algunos creyeran, sino que toda Nínive creyó, a diferencia de Israel y Judá.
- Israel en los días de Jonás - 2Re 17:13-14, 18; 2Cr 36:15-16.
 - Israel en los días de Jesús - Mt 12:41.

2. LOS NINIVITAS VIERON QUE SU PECADO ERA CONTRA DIOS: ¿ Quién quiere enfrentarse a Dios después de escuchar que en 40 días serás derrocado? Hubo una respuesta genuina de vergüenza y arrepentimiento por su pecado, cuando el reconocimiento de su pecado primero llegó a Dios (**Jonás 1:2**) y luego los confrontó.

3. SE PROCLAMA UN AYUNO INUSUAL: este ayuno era desde el más grande hasta el más pequeño de ellos en cilicio.

- No dice cuánto tiempo duró el ayuno, pero estuvieron sin comida ni agua.

3:6 Porque vino la noticia al rey de Nínive, y él se levantó de su trono, y se quitó el manto. y lo cubrió de cilicio, y se sentó sobre ceniza.

4. EL GOBERNANTE SE ARREPIENTE – El rey de Nínive le mostró a su pueblo que lo hizo de inmediato, de inmediato, cuando le llegó la Palabra del Señor de que él era partícipe del ayuno. Se desnuda su manto real y se cubre con cilicio y se sienta en cenizas. Esto es lo que hace un líder. No solo proclama la Palabra a la gente, sino que demuestra lo importante que es esto para su ciudad al ser un ejemplo, porque él también sería juzgado.

3:7 Y lo proclamó y lo publicó por Nínive por decreto del rey y de sus nobles, diciendo: –NI hombre ni bestia, ni vacas ni ovejas, prueben nada, ni coman ni beban agua.—

5. EL DECRETO FUE PROCLAMADO A TODOS: el rey y sus nobles sufrieron; el hombre y las bestias sufrieron; el rebaño y el rebaño sufrieron, y no debían probar nada ni ser alimentados ni beber agua. ¿Te imaginas a Estados Unidos como un país que simplemente se arrepiente de sus pecados para volver a En Dios Confiamos? ¡Porque el juicio es hosco aquí! ¡El deseo y las acciones de Nínive deben ser un testimonio para nosotros para las generaciones venideras! De los más grandes a los más pequeños; La humanidad obedeció el decreto a los animales.

3:8 Pero el hombre y las bestias se cubran de cilicio y clamen a Dios con fuerza, y cada uno se aparte de su mal camino y de la violencia que está en sus manos.

6. EL CILICIO ERA PARA QUE TANTO EL HOMBRE COMO LA BESTIA CLAMARAN PODEROSAMENTE A DIOS. Vemos que el rey tuvo una respuesta inmediata de volverse del pecado a Dios, lo que exigía un verdadero cambio de comportamiento. El hombre y la bestia debían ser cubiertos con cilicio. "Tela de saco" estaba hecha de pelo de cabra o camello; el manto de arrepentimiento, una señal de dolor por los muertos, o tristeza por el desastre. El hombre y la bestia debían clamar con todas sus fuerzas a Dios. Debían apartarse de su mal camino y apartarse de la violencia de sus manos.

3:9 ¿Quién sabe si Dios se volverá y se arrepentirá, y se apartará del ardor de su ira, para que no perezcamos?—

7. UNA PREGUNTA A LA GENTE. El rey de Asiria razona como el profeta Joel - **Joel 2:12-14** dice: "¿Quién sabe si volverá y se arrepentirá...Pues bien, así lo pensó el rey, porque vio abierta esta ventana de misericordia y supuso que Dios los libraría. Se entregaron a buscar la misericordia del Dios a quien habían enfurecido.

Dios no estaba obligado a despertar a Nínive. Jonás vino sin promesas, pero solo con la esperanza de que un Dios que advertiría a los pecadores de su inminente ira "también podría

mostrar misericordia hacia ellos si se volvían a él". Los ninivitas descubrieron que Dios era más misericordioso de lo que imaginaban.

OBSERVACIÓN 3:

1. Tal predicación de condenación es a menudo condicional – **Jer. 18:7-10.**
2. Los prospectos menos probables podrían ser los que se convertirán, por ejemplo, **1Cor. Mateo 6:9-11.**
3. Vemos el resultado del ayuno y la oración, cuando uno busca pedir a Dios - por ejemplo, **Esdras 8:21-23.**

Lo que produjo fe en los ninivitas fue su temor a la ira de Dios. Pero lea el capítulo final. Uno pensaría que Jonás habría estado eufórico.

III. DIOS: COMPASIÓN JONÁS 3:10

3:10 Y vio Dios las obras de ellos, que se habían apartado de su mal camino, y se arrepintió Dios del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo. Decía que Dios miraba sus obras. ¿Qué funciona?—solo la apariencia externa [cilicio, cenizas, ayuno], sino que Dios también tenía respeto por sus acciones que reflejaban sus obras internas que realmente cambiaron la situación. Sus obras: **se apartaron de su mal camino.** No hubo meras palabras de arrepentimiento, ni meras palabras de "**lo siento**", sino un cambio de conducta que señalaba un cambio genuino de corazón; ¡sus acciones habían cambiado! Dios vio sus acciones. Dios vio sus esfuerzos por renunciar a su mal. Dios los vio enmendar sus vidas para bien, y eso era lo que Él buscaba y requería. **Números 23:19** dice: "**Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta...**" Por lo tanto, vemos que Dios no sólo fue transformado por los ritos externos y la profesión externa de arrepentimiento, sino que más bien contempló el cambio verdadero e importante que había tenido lugar en los corazones de los ninivitas debido a su respuesta obediente inmediata. Aquí había un arrepentimiento genuino, y por lo tanto, Dios se arrepintió de la calamidad con la que les había amenazado. Eso sí, **Dios nunca se equivoca acerca de lo que hará, pero se trata de segundas oportunidades,** y como resultado, Dios eligió librarlos del castigo divino. A pesar de que la gente todavía elegirá llamar a lo que Dios hizo como "**arrepentimiento**". Por supuesto, ¡Dios ya sabía lo que sucedería antes de que Jonás llegara! ¡Él es Dios!

Dios puede persistir en advertirnos y confrontarnos hasta que nos alejemos del pecado y aceptemos Su perdón. Él le hizo eso a Jonás a través de circunstancias que llamaron su atención. Y lo hizo en la ciudad de Nínive por medio de la predicación del juicio por parte de Jonás. Pero lo que es aún más asombroso es que Dios es el que instiga nuestra capacidad de arrepentirnos y volver a Él. Y a través de la compasión de Dios...

- Dios **primero** escogió soberanamente la ciudad de Nínive en la cual enfocar su amor; por su gracia elige a estas personas para la salvación.
- **En segundo lugar,** a través de Jonás, el pueblo respondió a la Palabra de Dios y se arrepintió de su pecado.
- Y luego, **en tercer lugar,** Dios misericordiosamente cedió al conceder el perdón de los pecados y se abstuvo de juzgar, pero de hecho, ese fue Su propósito todo el tiempo.

¡La misión de Jonás fue un éxito! ¡Las almas que se dirigían a la destrucción se salvaron!

Cuando los pecadores se arrepienten del mal que han hecho contra Dios, en la medida en

que Él deja Su amenaza incumplida, y "no lo hace", Su compasión todavía está disponible.

¡Su conversión era parte de Su plan perfecto! Cuando cambiamos nuestras voluntades, Dios quiere un cambio. Cuando elegimos arrepentirnos, Dios puede elegir ceder. Dios sí juzgó a Nínive (como se registra en el libro de Nahúm). Sin embargo, a la luz de su arrepentimiento, lo retrasó otros 150 años.

(Nota: ¡ La salvación siempre funciona de esta manera! Dios ama al pecador, tiene un plan para salvar su alma, y envía la Palabra para que el pecador pueda ser convencido y ver su condición. Cuando ese pecador se arrepiente de sus pecados, Dios lo salva por gracia a través de la fe (**Efesios 2:8-9**). ¡Por supuesto, todo es parte de Su plan! No es el nivel de experiencia lo que califica a una persona para ser cristiano; es la realidad de su fe puesta solo en Jesucristo para su salvación.

RESUMEN:

Como el Señor había comisionado a Jonás, la Palabra del Señor viene a él por segunda vez para ir a la ciudad de Nínive y predicar. Esta vez Jonás se levantó y fue conforme al Señor. Como era una gran ciudad, se tardaría tres días en llegar hasta allí. Sin embargo, Jonás llegó allí en un día y clamó al pueblo: "En cuarenta días Nínive será destruida" (**3:1-4**).

Todos los habitantes de la ciudad creyeron, se vistieron de luto y ayunaron desde el más grande hasta el más pequeño. El rey oyó la palabra del Señor, se levantó de su trono, se quitó el manto, se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. Hizo que la Palabra del Señor fuera proclamada y publicada en toda Nínive como un decreto del rey y sus nobles que decía que el hombre, la bestia, el rebaño y el rebaño no debían probar nada, ni ser alimentados ni beber agua. Se cubrieron de cilicio, clamando a Dios con todas sus fuerzas, apartándose de su mal camino y apartándose de la violencia de sus manos. Mientras clamaban a Dios, se abría una ventana de misericordia para ver si Dios se volvía y se arrepentía, si se apartaba de su ira feroz y no permitía que perecieran (**3:5-9**).

no puede arrepentirse, pero solo puede ser quien es. Dios vio las obras de Nínive: que se habían apartado de su mal camino, y Dios se arrepintió del mal que dijo que haría. Les dio una segunda oportunidad. Dios decidió librarlos del castigo divino. Por supuesto, Dios sabía lo que sucedería antes de que Jonás llegara. ¡Él es Dios! (**3:10**).